



El Museo Nacional de Escultura funde arte, anatomía y erotismo de Rubens a Goya

JESÚS BOMBÍN

jbombin@elnortedecastilla.es

Dieciséis pinacotecas nacionales y extranjeras ilustran en el Palacio de Villena la reinención artística del cuerpo humano

VALLADOLID. Un centenar de esculturas, tratados anatómicos, dibujos, pinturas, maniqués articulados, muñecos artísticos, fragmentos de retablo y estampas recrean episodios artísticos del proceso de reinención del cuerpo humano en el arte a partir de una visión humanista y moderna del mundo entre los siglos XV y XVIII. Bajo ese argumento se ha tejido el discurso de la exposición 'La invención del cuerpo. Desnudos, anatomía, pasiones', que se puede ver en el Palacio de Villena con entrada gratuita hasta el 4 de noviembre.

Un total de 16 museos nacionales e internacionales (El Prado, Thyssen, Fundación Lázaro Galdiano, Louvre, Galleria Borghese de Roma, Bellas Artes de Asturias y Valencia, los franceses de Orléans y Lemans, entre otros) aportan piezas a esta muestra, coproducida con el Museo de San Telmo de San Sebastián.

En el repertorio artístico se han reunido obras de Rubens -cuya 'Fortuna' abre el recorrido expositivo- Durero, Alonso Berruguete, Juan de Juni, Alessandro Allori, Bartolomeo Suardi, José de Ribera, Pedro de Mena, Francisco de Zurbarán y Artemisia Gentileschi, entre una amplia nómina de artistas a lo largo de un periplo histórico que cierra Goya con 'La Magdalena penitente'.

«En el arte medieval estamos habituados a ver los cuerpos como si no tuvieran osamenta propia y esto deja de ser así a partir del Renacimiento, cuando se produce en los artistas un cambio en el modo de entender su trabajo, por lo que recurren a otros saberes para alcanzar la verdad física del cuerpo humano conociendo mejor su musculatura y sus interioridades», comentó María Bolaños, comisaria de la exposición y directora del Museo Nacional de Escultura, que aporta también varias piezas, junto a la Biblio-

La muestra exhibe piezas de Zurbarán, Tintoretto y Ribera, entre otros creadores



Pintura de José de Ribera.



'Magdalena penitente', de Goya.



Estampa creada a partir de un estudio anatómico.

teca Histórica de la Universidad de Valladolid y el Museo de la Universidad de Salamanca.

De esos cuatro siglos de reflexión entre la fusión de erotismo, devoción e interés anatómico resulta el nacimiento de una «civilización del cuerpo» que, en palabras de María Bolaños, habilita un nuevo espacio de sensibilidad y saber, expresándose en imágenes violentas o sensuales. «La Iglesia entró a saco en el mundo anatómico, aprovechó las posibilidades de conocimiento aplicado a la estética para llegar a los fieles tocando sus sentimientos más



Ejemplar de un tratado de anatomía.

profundos en un mundo donde la fidelidad al modelo humano resultaba fundamental».

La componente estética de los tratados anatómicos, las disecciones de cadáveres para

Pinturas y dibujos atestiguan cómo la disección de cadáveres enriqueció arte y ciencia



Escultura de la colección de Reproducciones Artísticas junto al 'Martirio de San Bartolomé', anónimo napolitano. :: FOTOS DE HENAR SASTRE



LA MUESTRA

► **Título.** 'La invención del cuerpo. Desnudos, anatomía, pasiones'.

► **Dónde.** Palacio de Villena, en Valladolid (c/Cadenas de SanGregorio, 1).

► **Cuándo.** Del 5 de julio al 4 de noviembre. De martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 16:30 a 19:30 horas. Sábados, de 11:00 a 14:00 y de 16:30 a 21:00 horas. Domingos, de 11:00 a 14:00 h. Entrada Gratuita.

► un conocimiento del cuerpo con fines médicos aplicados después al arte, las indagaciones sobre proporciones de la figura humana, la influencia de la estatuaria clásica y la fusión ambigua entre el desnudo y lo sagrado conforman el guion que conduce al visitante por las salas del Palacio de Villena.

La figura como obsesión en su aspecto externo y lo que se esconde bajo la piel se convierte para los artistas en aspiración creativa, apreciándose en sus obras la disposición de huesos, músculos y nervios. Todo ello se traduciría en nuevas formas de plasmar el movimiento y en una mayor pericia cromática. «Para ello se empaparon de conocimientos basados en la ciencia del dibujo, en el canon de las estatuas clásicas, la historia, la geometría y la observación de la naturaleza», apuntó María Bolaños.

Maniqués articulados

«Observando la forma de los cuerpos, un pintor ve más cosas que todos los filósofos reunidos midiendo y explorando el Universo». La frase de Leon Battista Alberti, tratadista del Renacimiento, corona una de las paredes del Palacio de Villena como introducción a esa curiosidad por las interioridades del cuerpo humano que ocupó desde el Renacimiento a la Ilustración. Una de sus expresiones más llamativas tuvo lugar en el siglo XVIII, edad de oro de los autómatas y muñecos articulados como la miniatura de Alberto Durero cedida por El Prado; un San Antonio Abad, de Benito Silveira, salido del Museo Nacional de Escultura, o el maniquí de Mateo Vangorla, de la Universidad de Salamanca, utilizado por los estudiantes para aprender a hacer vendajes. El viaje artístico al cuerpo humano termina en Goya, que -observó Bolaños- «abre una puerta a otro mundo».